



SIGUIENDO LOS
PASOS
del
Maestro

¿Quién es tu Rey y Señor?

Juan 19:1-16

JUAN 19:1-16

Entonces Pilato mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo. Los soldados armaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto púrpura. «¡Viva el rey de los judíos!», se burlaban de él mientras lo abofeteaban.

Pilato volvió a salir y le dijo al pueblo: «Ahora lo voy a traer, pero que quede bien claro que yo no lo encuentro culpable de nada». Entonces Jesús salió con la corona de espinas sobre la cabeza y el manto púrpura puesto. Y Pilato dijo: «¡Miren, aquí tienen al hombre!».

Cuando lo vieron, los principales sacerdotes y los guardias del templo comenzaron a gritar: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!».

—Llévenselo ustedes y crucifíquenlo —dijo Pilato—. Yo no lo encuentro culpable.

Los líderes judíos respondieron:

—Según nuestra ley, debe morir porque afirmó que era el Hijo de Dios.

Cuando Pilato oyó eso, tuvo más miedo que nunca. Llevó a Jesús de nuevo a la residencia oficial y le preguntó: «¿De dónde eres?». Pero Jesús no le dio ninguna respuesta.

—¿Por qué no me hablas? —preguntó Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para crucificarte?

Entonces Jesús le dijo:

—No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto. Así que el que me entregó en tus manos es el que tiene el mayor pecado.

Entonces Pilato trató de poner en libertad a Jesús, pero los líderes judíos gritaron: «Si pones en libertad a ese hombre, no eres “amigo del César”. Todo el que se proclama a sí mismo rey está en rebeldía contra el César».

Cuando dijeron eso, Pilato llevó de nuevo a Jesús ante el pueblo. Entonces Pilato se sentó en el tribunal, en la plataforma llamada el Empedrado (en hebreo, Gabata). Ya era el día de preparación para la Pascua, cerca del mediodía. Y Pilato dijo al pueblo: «¡Miren, aquí tienen a su rey!».

«¡Llévatelo! ¡Llévatelo! —gritaban—. ¡Crucifícalo!».

—¿Cómo dicen? ¿Que yo crucifique a su rey? —preguntó Pilato.

—No tenemos otro rey más que el César —le contestaron a gritos los principales sacerdotes.

Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran.

Así que se llevaron a Jesús.

¿Cuántas opiniones hay en el pasaje?

La re-interpretación de la verdad		La verdad de Dios
Los líderes Judíos	La Autoridad Romana	Jesús
	Pilato Soldados Romanos	

Pilato (Jn 19:4-10)

La re-interpretación de la verdad		La Verdad de Dios
El enfoque humanista	El enfoque religioso	
¿Entonces eres un rey? Jn 18:37	él dijo: Soy Rey de los judíos. Jn 19:21	En realidad, yo nací y vine al mundo para dar testimonio de la verdad. Jn 18:37
yo no lo encuentro culpable de nada Jn 19:4;6	¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! Jn 19:6	Les doy vida eterna, y nunca perecerán Jn 10:28
¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para crucificarte? Jn 19:10	Solo los romanos tienen derecho a ejecutar a una persona Jn 18:31	No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto Jn 19:11



¿Quién es tu Rey
y Señor?

1.

Una vida llena del **temor** al
hombre nos lleva a la
injusticia y nos llena de
inseguridades, pues la
motivación es el **bienestar**
pasajero

Rom 2:6;8

Líderes Judíos (Jn 19:1-6)

La re-interpretación de la verdad		La Verdad de Dios
El enfoque humanista	El enfoque religioso	
¿Qué cargos tienen contra este hombre? Jn 18:29	¡No te lo habríamos entregado si no fuera un criminal! Jn 18:30	el amor inagotable de Dios y su fidelidad vinieron por medio de Jesucristo Jn 1:16
Entonces llévenselo y juzguenlo de acuerdo con la ley Jn 18:31	Solo los romanos tienen derecho a ejecutar a una persona Jn 18:31	No tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubieran dado desde lo alto Jn 19:11
¿Quieren que deje en libertad a ese “rey de los judíos”? Jn 18:39	¡No!, a ese hombre, no. ¡Queremos a Barrabás! Jn 18:40	si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres Jn 8:36
yo no lo encuentro culpable de nada Jn 19:4;6	¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! Jn 19:6	Les doy vida eterna, y nunca perecerán Jn 10:28



¿Quién es tu Rey
y Señor?

2.

Un corazón con **apatía espiritual**, nos lleva al menosprecio de la **Honra de Dios** y nos **aleja** de los principios del **Evangelio** verdadero

Rom 2:4-5

Líderes Judíos otra vez (Jn 19:14-16)

La re-interpretación de la verdad		La Verdad de Dios
El enfoque humanista	El enfoque religioso	
¡Miren, aquí tienen a su rey! Jn 19:14	¡Llévatelo! ¡Llévatelo! —gritaban—. ¡Crucifícalo! Jn 19:15	Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre en la cruz, entonces comprenderán que Yo soy Jn 8:28
¿Que yo crucifique a su rey? Jn 19:15	No tenemos otro rey más que el César Jn 19:16	
Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran Jn 19:16		



¿Quién es tu Rey
y Señor?

3.

Como **siervo** del Señor eres
llamado a ser un **guía** que
muestre la **luz** de Cristo en
medio de una nación
conducida por el pecado y la
iniquidad.

Rom 2:16



Aplicación

¿Que cosas has tenido que hacer, para experimentar bienestar, aún sabiendo que no habrá satisfacción real en ello?

¿Que cosas has dejado de hacer, para experimentar bienestar, aún sabiendo que te alejas de tu identidad en Cristo?

¿Tu manera de actuar te produce disgustos, por no ser acorde al carácter de Dios?

Solo Cristo puede dar el descanso que nos salva de las prácticas religiosas y vacías, solo Cristo nos puede dar la fuerza y la valentía para actuar y luchar en contra de la transgresión, el pecado y la iniquidad.